

MENSAJE PARA QUIÉNES DICEN DEFENDER EL “LEGADO DE CHAVEZ”

Javier Biardeau R.

Una de las más sintéticas (y sintomáticas) narrativas sobre el llamado “Legado de Chávez”, desde una perspectiva subjetiva opositora, fue escrita¹ recientemente (12-11-2014) por el Sadio Garavini Di Turno (Embajador (r) de Venezuela, miembro de COPEI y del Grupo 400+ coordinado por Milos Alcalay y Diego Arria).

Tal opinión resulta ser una *nota de carácter cualitativo*, que cobra especial interés, en medio incluso de presiones para imponer sanciones desde Washington, pues sintetiza la combinación de actitudes, valores y representaciones sociales de un segmento específico del campo opositor.

El retrato imaginario de Chávez desborda en calificaciones²: Caudillo, mezcla de Perón y Castro, amalgama de Ceresole con arcaísmos Marxista-Leninistas, Jefe de una intentona golpista, voluntad hegemónica por 14 años, Estadista, Militarista y Populista demagógico, que además se suplementa con el sub-título del reciente texto del politólogo Ari Chaplin sobre el mismo tópico: “La transformación de la Democracia en un Estado mafioso”.

¿Quiénes podrían pues simpatizar o respaldar semejante “síndrome político”, más cercano al “atavismo criminal”, al “morbo endémico” del militarismo-populismo que a la figura de un “Gobierno Bolivariano”, con un Proyecto “Socialista del siglo XXI” o favorable a la “Democracia participativa”?

Como vemos las rotulaciones no son neutras. Buscan efectos concretos de poder y de verdad. No me queda duda, que tales caracterizaciones traducen la latencia o predisposición de determinadas factores políticos a activar una “cruzada” de criminalización de la revolución bolivariana, si se ofrece la oportunidad, intentando un “regimen change” (como gusta decir a los politólogos), en un ambiente de pasiones no exento de persecución y represión política. Este escenario podría desatar procesos comparables a la larga “guerra interna” colombiana.

El llamado ahora “proceso chavista”, con todas sus contrariedades internas, no sólo se enfrenta a las encrucijadas de su herencia ideológica, a malestares ante decisiones de su jefatura política o a la evaluación de desempeño de su gestión de gobierno. No, se enfrenta a su “viabilidad histórica”.

Las voces “críticas” no pueden mostrar cegueras ego-céntricas ante las amenazas externas a la existencia política misma del fenómeno sociopolítico que encarnó Chávez y el pueblo bolivariano.

Estas amenazas, se expresan directamente en los síntomas de pasiones contenidas en las voces opositoras; e indirectamente se condensan en la verbalización de determinadas “nociones” que pretenden pasar por “conceptos”. Si usted quiere analizar desde donde se configuran las estructuras de discurso y las nociones sobre el “populismo radical”, no se oriente por Krauze o Vargas Llosa, lea directamente a los “Analistas de Defensa” de Washington³. Sin lugar a dudas, estos “conceptos” serán usados como “racionalizaciones” para futuras actuaciones políticas.

En este contexto, cobra pleno sentido el llamado de Chávez el 8-12-2012 para forjar una inquebrantable “unidad política”. ¿Entendieron a Chávez las voces disonantes?

¹ Leer a Sadio Garavini: <http://m.eluniversal.com/opinion/141112/el-legado-de-chavez>

² Escuchar entrevista a Sadio Garavini:
<http://www.unionradio.net/actualidadur/Audios/Default.aspx?tpAudio=2&StartRow=0&id=305390>

³ Brands, Hal (2010) El Renacimiento Populista, el Surgimiento del Centro y la Política de Estados Unidos en América Latina <http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apjs/2010/1tri10/brands.html>